

Historia de la Evangelización de América: Simposio Internacional en el Vaticano (mayo de 1992) y edición de las Actas

Por deseo del Papa¹, la Pontificia Comisión para América Latina organizó, con la colaboración del Pontificio Consejo para la Cultura, un Simposio internacional sobre *Historia de la Evangelización de América*. Celebrado del 11 al 14 de mayo, disponemos ya de sus Actas publicadas con fecha del 1 de octubre, en una cuidada edición². Se proponía el Simposio examinar, con claridad, objetividad y rigor científico, la trayectoria que siguió la primera evangelización del Nuevo Mundo, con el fin de que la verdad sobre la empresa evangelizadora diese luz al presente y al futuro de la cristianización americana. Para ello un centenar de especialistas de diversas nacionalidades, con prevalencia latinoamericana, fueron invitados al Simposio para abordar el análisis sintético de los factores que intervinieron en la empresa histórica evangelizadora. Todo ello con miras a la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano que Juan Pablo II había convocado para el 12 de octubre de 1992, en Santo Domingo, sobre el tema «*Nueva Evangelización, Promoción Humana, Cultura Cristiana. Jesucristo ayer, hoy y siempre*».

La tarde del 11 de mayo fue inaugurado el Simposio por el Cardenal Bernardin Gantin, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, en la an-

1. «Para precisar los perfiles de la verdad histórica poniendo de relieve las raíces cristianas y la identidad católica del Continente, sugerí que se celebrara un Simposio Internacional sobre Historia de la Evangelización de América. Los datos históricos muestran que se llevó a cabo una válida, fecunda y admirable obra evangelizadora y que, mediante ella, se abrió camino de tal modo en América la verdad sobre Dios y sobre el hombre que, de hecho, la evangelización misma constituye una especie de tribunal de acusación para los responsables de aquellos abusos [alude a los abusos denunciados por Montesinos, Las Casas, Córdoba, etc.]» (JUAN PABLO II, *Discurso en la apertura de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano*, 12 de octubre de 1992, n. 4).

2. PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA, *Historia de la evangelización de América. Trayectoria, identidad y esperanza de un Continente. Simposio Internacional. Actas*, coordinadas por José Escudero Imbert, con la colaboración de Víctor Manuel Ochoa Cadavid, Libreria Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano 1992, 941 pp.



tigua sala sinodal del Vaticano, donde se desarrollaron los trabajos. La sesión inaugural, a la que asistieron numerosas personalidades civiles y eclesiásticas, se articuló con cuatro intervenciones punteras para el tema. El Cardenal Primado de España y Arzobispo de Toledo, Marcelo González Martín, inició con una documentada conferencia sobre «El V Centenario del comienzo de la evangelización del Nuevo Mundo, visto desde España: el mandato de anunciar el Evangelio», en la que destacó la conexión del hecho evangelizador americano con la empresa de la reconquista que consolidó la raíz cristiana del pueblo y preparó a los reinos peninsulares para llevar a cabo la empresa.

«El V Centenario del comienzo de la evangelización del Nuevo Mundo, visto desde América: los retos de la nueva evangelización», fue el tema abordado, a continuación, por el Cardenal Primado de América y Arzobispo de Santo Domingo, Nicolás López Rodríguez. En ella destacó el panorama actual abierto a la tarea de profundizar la cristianización americana, con el horizonte que proporciona la primera empresa evangelizadora. La experiencia de la vida cristiana actual, con su honda problemática y sus aspectos esperanzadores, estuvo presente en la exposición, viva y de amplios horizontes.

La tercera intervención corrió a cargo del ex-Presidente de Venezuela, Rafael Caldera, sobre «El nacimiento de 'América'». Fue seguido por el ex-Presidente de Colombia y Presidente del Instituto de Estudios Sociales Juan Pablo II (Bogotá), Belisario Betancur, que desarrolló «El alma cristiana de América».

Los días 12 y 13 tuvo lugar la presentación de las ponencias en seis sesiones que completaron los temas del Simposio.

Las tres sesiones del día 12 fueron moderadas por el Senador italiano Emilio Taviani, Mons. Saraiva Martins, Secretario de la Congregación para la Educación Católica, y Jesús Ezquerro Calvo, Embajador de España ante la Santa Sede, respectivamente, y con la intervención de seis ponentes que, de modo sintético abordaron los diversos aspectos incluidos en el tema de la sesión: «La implantación de la Iglesia: los evangelizadores», «Las órdenes religiosas en la primera evangelización de América» y «Métodos y destinatarios de la evangelización».

En la primera sesión el prof. Paulino Castañeda, catedrático de la Universidad de Sevilla, trató sobre «La jerarquía de la Iglesia en Iberoamérica»; el catedrático de la Universidad del País Vasco (Vitoria), Ronald Escobedo, desarrolló «Los laicos en la evangelización de América». Siguió las intervenciones del prof. Bravo Lira, de la Universidad de Santiago de Chile, sobre «La epopeya misionera de América y la contribución del poder temporal»; del Dr. Rafael Eladio Velázquez, de la Academia Nacional de Historia del Paraguay, que trató «El clero secular en la evangelización del América»; y de la profesora Pilar Foz y Foz, del Pontificio Instituto Regina Mundi, de Roma, sobre «Las mujeres en los comienzos de la evangelización del Nuevo Mundo».



La segunda sesión de la mañana del 12, dedicada a las órdenes religiosas misioneras, se articuló sobre seis ponencias, a cargo de: el franciscano Isaac Vázquez Janeiro, del Pontificio Ateneo Antoniano, de Roma; el P. Alvaro Huerga, dominico, profesor de la Universidad Católica de Puerto Rico y de la de Santo Tomás, de Roma; el P. Roberto Jaramillo, agustino, profesor del Estudio Agustiniiano de México; Mons. Severo Aparicio, mercedario, historiador y Obispo Auxiliar del Cuzco; el P. Juan Villegas, jesuita, profesor del Instituto Teológico del Uruguay, en Montevideo. Por último el P. Gustavo Vallejo Tobón, carmelita, historiador, del Pontificio Consejo para la Cultura, desarrolló la labor realizada en América por «Otras órdenes religiosas».

La tercera sesión del 12, celebrada por la tarde, se articuló en seis ponencias: la primera más general acerca de «La transmisión de la fe», a cargo del Dr. Juan Guillermo Durán, profesor de la Universidad Católica Argentina, de Buenos Aires; y, a continuación cuatro ponentes: Daniel Cabezas, embajador de Bolivia ante la Santa Sede; Eduardo Cárdenas, jesuita, profesor de la Universidad Javeriana de Bogotá; José García Gonzales Neto, profesor del Instituto Teológico de Londrina (Brasil); y el Prof. Guillermo Lohmann Villena, de la Universidad Católica del Perú, en Lima, expusieron los temas de los indios, mestizos, afroamericanos y criollos, respectivamente. Por último, el P. Josef Metzler, Prefecto del Archivo Secreto Vaticano, expuso la obra recientemente editada bajo su dirección *América Pontificia*, valiosa colección de los documentos americanistas, emanados por la Sede Apostólica desde 1493 hasta 1592.

Las sesiones del 13 abordaron la incidencia de la evangelización en campos culturales determinados: «Evangelización y promoción humana», «Evangelio, cultura e inculturación» y «Luces y sombras en la evangelización del Nuevo Mundo»; fueron moderadas por el Card. Roger Etchegaray, Presidente del Pontificio Consejo «Justicia y Paz» y del Pontificio Consejo «Cor Unum»; por el Card. Paul Poupard, Presidente del Pontificio Consejo para la Cultura y del Pontificio Consejo para el Diálogo con los no creyentes; y por el P. Leonard E. Boyle, Prefecto de la Biblioteca Vaticana. Cinco ponencias en la primera, cuatro en la segunda y seis en la tercera sesión se articularon en este día.

En la primera sesión, el Dr. José María Mariluz Urquijo, profesor de la Universidad Nacional de Buenos Aires, expuso el tema de «La búsqueda de la justicia: el derecho indiano»; Alejandro Cravioto, Vicepresidente de Fundice, trató de la «Historia de la caridad en la evangelización americana»; Jorge Salvador Lara, Director de la Academia Nacional de Historia de la República Ecuatoriana, expuso los aspectos relacionados con «La evangelización y la promoción sociocultural»; Luis A. Adão da Fonseca, de la Universidad de Oporto, trató de los «Primeros contactos y promoción humana en la expansión portuguesa»; y Horst Pietschmann, de la Universidad de Hamburgo, trató de «La evangelización y la política de poblamiento y urbanización en Hispanoamérica».



En la sesión dedicada a «Evangelio, cultura e inculturación», el historiador franciscano Alberto Lee presentó la panorámica de «Las culturas indígenas en América Latina»; la que suscribe trató de «La evangelización y la educación: colegios y universidades»; Javier García González, profesor de la Universidad Gregoriana, desarrolló «La religiosidad popular y sus manifestaciones externas»; y Mons. Carlos Oviedo Cavada, Arzobispo de Santiago de Chile, expuso «La evangelización en el proyecto de una sociedad integrada».

La sesión de la tarde, analizó los elementos más conflictivos de las interpretaciones actuales del hecho americano. Así lo hizo el Dr. Mariano Fazio, profesor del Ateneo Romano de la Santa Cruz, de Roma, en su intervención «Interpretaciones de la evangelización». La Dra. M^a Lourdes Díaz-Trechuelo, Catedrática emérita de la Universidad de Córdoba (España), desarrolló con una rica aportación documental «La conciencia cristiana y los problemas de la conquista», tanto respecto a las autoridades civiles y eclesiásticas, como a los colonizadores que se asentaron en América; el P. Willi Henkel, de la Universidad Urbaniana, Roma, habló de los «Concilios y sínodos latinoamericanos»; Fidel González Fernández, de la Universidad Urbaniana (Roma), expuso «Los santos latinoamericanos, fruto eminente de la evangelización»; por último el P. Alfonso Alcalá Alvarado, Profesor de la Pontificia Universidad de México, cerró las ponencias del Simposio tratando con acierto de enfoque y contenido el tema «El acontecimiento guadalupano en la evangelización americana».

Cada sesión fue seguida de un diálogo que suscitó numerosas intervenciones que supusieron la aportación de puntos de vista, opiniones y elementos nuevo a cada uno de los temas.

El jueves 14, por la mañana tuvo lugar una mesa redonda moderada por el Dr. José Andrés Gallego, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Madrid), en la que participaron Félix Almaraz, Jr., de la Universidad de Texas (S. Antonio, USA); Ernesto de la Torre, de la Universidad Nacional de México, D. F.; José A. de Freitas Marchisano, Secretario de la Pontificia Comisión para la Conservación del Patrimonio artístico e histórico de la Iglesia; Carlos Ménendez Chaverri, ex-Embajador de Costa Rica ante la Santa Sede y Josep Ignasi Saranyana, de la Universidad de Navarra.

En esta mesa redonda fue propuesto un texto preparado por doce historiadores presentes en el Simposio: Alfonso Alcalá Alvarado (México), Melquíades Andrés-Martín (España), Mons. Severo Aparicio Quispe (Perú), Bernardino Bravo Lira (Chile), Walter Brandmüller (Alemania), Paulino Castañeda (España), M^a Lourdes Díaz-Trechuelo (España), Juan Guillermo Durán (Argentina), Guillermo Lohmann Villena (Perú), Francisco Martín-Hernández (España), Josep-Ignasi Saranyana (España) y Ernesto de la Torre (México). El texto discutido en el Aula y retocado conforme a las observaciones que, de palabra o por escrito, fueron presen-



tadas por los participantes, dio lugar al «Comunicado final» que se reproduce al término de esta crónica

El acto de clausura finalizó con la audiencia del Santo Padre del 14 de mayo. Juan Pablo II, tras agradecer cordialmente la presencia de los participantes y hacer una referencia al «marco sugestivo de este venturoso año 1992», venturoso por la conmemoración de los inicios de la fe en el Nuevo continente descubierto, afirmó que «en esa Evangelización, como en toda obra humana, hubo aciertos y desatinos, luces y sombras; pero más luces que sombras, al juzgar por los frutos que encontramos allí después de quinientos años».

El Papa hizo referencia a los diversos estudios históricos y culturales conmemorativos realizados en este año por impulso de la Santa Sede, finalizó su discurso animando a todos a continuar en el estudio e investigación como «un servicio a la verdad y un homenaje a tantos hombres y mujeres que dedicaron y dedican sus vidas por los hermanos del continente americano».

La publicación de las Actas, coordinada por José Escudero Imbert (Ateneo Romano de la Santa Cruz) con la colaboración de Victor Manuel Ochoa Cadavid, va encabezada por una Presentación de Mons. Cipriano Calderón Polo, Vice-Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, que explica el iter del evento y señala que a través de los estudios que recoge la publicación aparece la trayectoria de la apasionante aventura de la evangelización del Nuevo Mundo, el «Continente de la Esperanza», en feliz expresión de Juan Pablo II.

Encabeza las Actas el discurso pontificio a los participantes al Simposio. A continuación se incluyen, por orden cronológico, y con una presentación sistemática, las intervenciones de las distintas sesiones y los diálogos del debate conclusivo. Inserta después nueve comunicaciones sobre una variada temática y diversa localización espacio-temporal. Las palabras finales del Cardenal Bernardin Gantin, Presidente de la Pontificia Comisión para América Latina, y el Comunicado final aparecido previamente en L'Osservatore Romano, el 16 mayo 1992, completa esta publicación de notable interés para toda la historiografía americanista. Los índices de nombres y lugares recogidos agilizan la consulta del libro.

* * *

COMUNICADO FINAL³

El Simposio Internacional sobre «Historia de la Evangelización de América. Trayectoria, identidad y esperanza de un Continente», reunido en Roma bajo los auspicios de la Ponti-

3. Publicado en «L'Osservatore Romano», 16 mayo 1992, y reproducido en las Actas del Simposio, citadas en la nota anterior, pp. 891-892.



ficia Comisión para América Latina, en el que han participado más de un centenar de investigadores americanos y europeos, después de reflexionar durante tres días sobre la Evangelización llevada a cabo por la Iglesia en América, difunde el siguiente comunicado:

1. La primera evangelización de América, realizada en un tiempo verdaderamente breve, constituye uno de los acontecimientos más importantes de la historia de la Iglesia, una gran epopeya misionera. Los protagonistas de aquella aventura pastoral no dudaron en compararla a un «nuevo Pentecostés».

2. El éxito de aquella evangelización puede atribuirse en lo humano a varios factores providenciales:

2. 1) a los elementos positivos de las culturas americanas;

2. 2) a la calidad moral y espiritual, y a la preparación teológico-doctrinal de los agentes de pastoral procedentes de una iglesia «apostólica» que llevaba ya cien años de reforma. Ellos habían ensayado nuevas técnicas pastorales en Canarias, la costa africana y Granada, en las que habían colaborado activamente los laicos.

3. La evangelización, en la que como en toda obra humana hubo aciertos y desatinos, luces y sombras, pero «más luces que sombras», se llevó a cabo con respeto por las mejores tradiciones culturales de aquellos pueblos:

3. 1) los evangelizadores recogieron con amor los testimonios culturales amerindios más antiguos, convirtiéndose en sus memoria histórica;

3. 2) los evangelizadores estudiaron y fijaron las lenguas precolombinas y crearon cátedras universitarias de esos idiomas;

3. 3) mitigaron, en la medida que pudieron, los excesos de los conquistadores y de los funcionarios de la Corona; propusieron medidas legales contra los abusos, exigieron su aplicación, y lucharon por hacer efectivo el respeto a los indígenas;

3. 4) promovieron el mestizaje cultural, del que nos han quedado muestras espléndidas, como el barroco iberoamericano en sus variantes mexicana, quiteña, cuzqueña, charquense y brasileña, y el neoclásico argentino. Crearon, pues, un patrimonio artístico formidable, que se inscribe en la identidad de los pueblos americanos;

3. 5) fomentaron la creación de instituciones culturales a todos los niveles, incluso el universitario, tanto para los criollos como para los autóctonos y mestizos;

3. 6) y, finalmente, fundaron centros de beneficencia y caridad numerosísimos.

4. Pero, sobre todo, el fruto más espectacular de aquella evangelización fue la cristianización de un Continente vastísimo, el continente en el que viven ahora la mitad de los católicos del mundo.

La piedad popular, con sus devociones al Cristo, a la Cruz y a María, mezcla de lo perenne cristiano con lo propio de América, es la mejor expresión de una inculturación bien hecha.



El Simposio ha resaltado la acción de los Papas, a lo largo de la historia. La Sede Apostólica, en efecto, exigió a las respectivas Coronas el cumplimiento de la misión que les había encargado, e impulsó directamente aquella evangelización.

* * *

Al término de las sesiones del Simposio, los expertos han manifestado su deseo a la Pontificia Comisión para América Latina de que, bajo su alta coordinación, se promueva la creación de un Instituto de estudios e investigaciones sobre Historia de la Iglesia en América (ibérica, francófona y anglosajona). Y que se preste mayor atención a la cristianización del Nuevo Mundo en los estudios de Historia de la Iglesia en la Edad Moderna, que se realizan en los centros de formación eclesiástica, tanto americanos como en el resto del mundo.

La Iglesia, en efecto, convirtió a América en un continente cristiano, como antes lo había hecho con Europa. Por consiguiente, la evangelización americana debería recibir una atención análoga a la europea en los planes de estudios corrientes. Bien entendido, como ha recordado el Santo Padre Juan Pablo II en la Audiencia concedida a los participantes en el Simposio que «el historiador no debe estar condicionado por intereses de parte, ni por prejuicios interpretativos, sino que ha de buscar la verdad de los hechos»

Por último, el Simposio ha visto la necesidad de una mayor atención pastoral, por parte de la Iglesia, hacia los afroamericanos que, en ocasiones pasadas, han sido preteridos con relación a los autóctonos americanos; y de una promoción mayor de la mujer americana.

Vaticano, 14 mayo 1992

Elisa LUQUE ALACAIDE
Instituto de Historia de la Iglesia
Universidad de Navarra
E-31080 Pamplona

Le pubblicazioni della Biblioteca Apostolica Vaticana

L'attività editoriale della Biblioteca Vaticana rappresenta un capitolo pluriscolare della sua storia, spesso non sufficientemente considerato. Eppure, la Vaticana non è solo una delle maggiori biblioteche di conservazione in campo umanistico; soprattutto nel suo ultimo secolo di vita è lentamente divenuta anche un centro di editoria scientifica di grande rilievo nel panorama mondiale. Lo mostrano e lo ricordano persino ai più distratti volumi come *Pubblicazioni della Biblioteca Apostolica Vaticana*, uscito nel 1937; *I libri editi dalla Biblioteca Vaticana. MDCCCLXXXV-MCMXLVII*, pubblicato in italiano e in inglese nel 1947; *Nel cinquantesimo di «Studi*